

He venido a vivir nuevamente a Italia, porque nunca he olvidado los bienes que me dió: salud, alegría de vivir, inspiración. Y porque la convivencia italiana siempre fué dulce para mí.

En la América del Sur y sobre todo en los tres países meridionales -- Argentina, Chile, Uruguay -- Italia ha influido mucho sobre nuestra cultura. Esta influencia no ha sido lograda a base de política sino de su música ayer y su cinema hoy. La sangre italiana, después de la española, ha formado, además, a varios pueblos nuestros.

La convivencia de sudamericanos y de italianos nunca ha tenido dificultades ni allá ni acá. Ella es perfecta.

Hace meses México solicitó una inmigración bastante densa de italianos para sus campos. Hay muchos puntos o zorras comunes entre estos dos pueblos: el temperamento y la habilidad artísticas, por ejemplo.

El régimen democrático cristiano de la Italia actual es muy estimado en nuestros pueblos y la probidad más la inteligencia del régimen lo vuelve para nosotros un ejemplo y una esperanza. El campesino y el artesano de Italia son modelos para cualquier país latino. Gran desventura sería el que una guerra viniese a interrumpir la marcha sólida y rápida de las reformas sociales iniciadas.

Italia es para cada latino una especie de territorio sacro que debe ser respetado y ayudado por cuantos le deben algo o mucho en el orden espiritual y en el intelectual. Y esta deuda cubre a Europa, y a las Américas; es preciso no olvidar ni disminuir el bloque de los bienes recibidos de ella y darse cuenta de que

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras al llegar a Italia [manuscrito] Gabriela Mistral. 2 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile